

“

En memoria de ellas

”

**ESTA EXPOSICIÓN SOBRE LA HOAC FEMENINA
SE DIVIDE EN CUATRO CAPÍTULOS:**

I. DE FONDO

II. DEL PATERNALISMO AL PROTAGONISMO

III. DE LA COLABORACIÓN A LA RUPTURA

**IV. HACIA UNA HOAC MÁS INCLUSIVA E
IGUALITARIA**

En memoria de ellas



¿Qué problema hay en contar nuestra propia historia en clave femenina, reconocer los rostros de aquellas mujeres pioneras en el compromiso, en la lucha por la justicia en la fábrica y en los barrios?

“Ser memoriosos”, dice el papa Francisco, “es mirar al pasado para encontrar la savia que ha irrigado durante siglos el corazón de los discípulos, y así reconoce el paso de Dios por la vida de su pueblo”. Y de eso se trata: volver la mirada atrás para visibilizar a aquellas mujeres que, a pesar de la época en la que les tocó nacer, supieron encontrar la forma para “hacer un mundo mejor” y cómo sus vidas pueden iluminar las nuestras.

HOACF

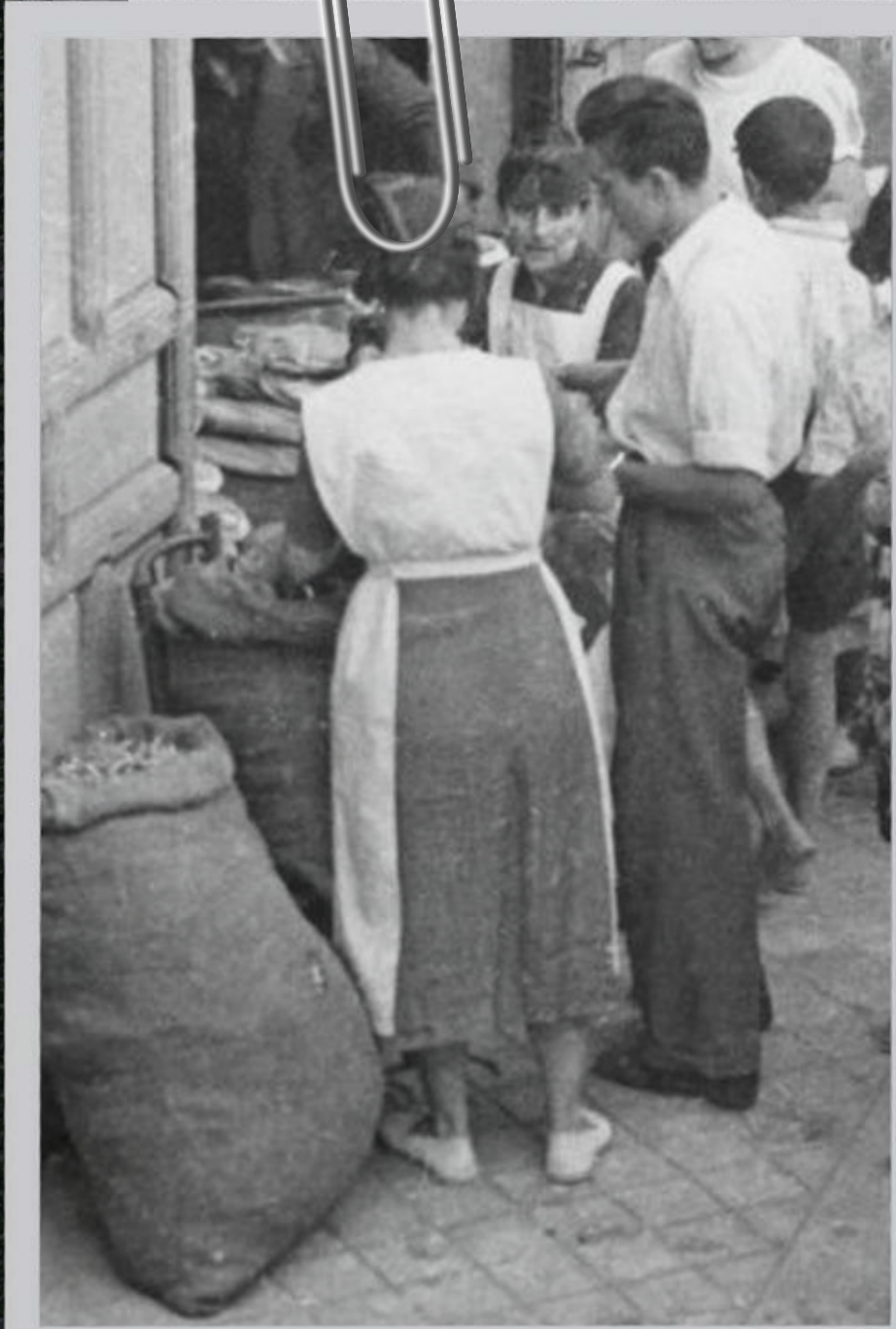
1946

ESPAÑA



La historia de la HOAC no debería relatarse sin tener en cuenta la rama femenina católica, ya que su espectacular desarrollo estuvo sostenido por una actividad de retaguardia por sus compañeras de apostolado y, por supuesto, por la figura indispensable y sacrificada de “la mujer del militante”.

1. LAS COLAS del hambre



Son los peores años de la posguerra: los años del hambre, del estraperlo, la escasez de productos necesarios, del racionamiento, las enfermedades, la falta de agua, cortes de suministros de energía, el hundimiento de los salarios, el empeoramiento de las condiciones laborales... tiempos del Auxilio Social, las cartillas de racionamiento y del mercado negro, de las "colas del hambre".

I. DE FONDO

Una grave crisis económica tras una guerra civil, un gran número de personas fallecidas, muertas o exiliadas, y en el que la mujer era el sostén de dicha economía. El modelo de familia es el tradicional y todo ello unido a una legislación entre la protección y la prohibición.



2. El nacionalcatolicismo

Esta época está regida por los postulados del nacionalcatolicismo. Buscó dominar todos los aspectos de la vida cotidiana de la ciudadanía española. Recristianizar a una sociedad que había quedado devastada y que merecía ser salvada y convertida, en especial aquellos grupos pertenecientes a una clase en riesgo de revolución: la clase obrera.

Una política propia de un régimen dictatorial y fascista, con una desorbitada represión y división social entre vencedores y vencidos. Gobernaba el llamado "bando nacional", conformado por fuerzas conservadoras y reaccionarias.

Todas unidas por su oposición al progresismo de la República y por los principios de nacionalismo, autoritarismo, corporativismo, ansias imperiales y rechazo del liberalismo, del socialismo y de las influencias culturales exteriores.



I. DE FONDO



3. Educación

El índice de analfabetismo era elevado, más en el mundo rural y en las mujeres. La enseñanza era por sexos, se diferenciaba la educación dirigida a los niños y a las niñas. El abandono de la escuela de las niñas se justificaba por la necesidad de ayuda al hogar, bien en prestación de servicio doméstico asalariado, bien colaborando en la propia casa en las tareas de las madres y en el cuidado de los pequeños o bien en casas acomodadas. Algunas se dedicaban a la costura en los talleres de sastrería y modistas

I. DE FONDO



4. La iglesia



I. DE FONDO

Fue la institución que más colaboró en la legitimización y construcción de la Dictadura. La religión fue el eje destacado en la conformación de la patria. Ejemplo de ello es la Carta Colectiva de los obispos españoles a los de todo el mundo con motivo de la guerra de España, también llamada Carta colectiva sobre la cruzada de liberación nacional.

La jerarquía eclesiástica en connivencia con el Régimen, tenía un amplio margen de actuación, sólo así se entiende que si se les permitiera "el derecho de reunión", hecho que propició que algunos grupos políticos y sindicales encontraran lugar para encontrarse.

El Concordato de 1953 consolidó y legitimó al régimen por parte de la Santa Sede.



5. La ONU



I. DE FONDO

A nivel internacional, España estaba aislada y el régimen de Franco era criticado y rechazado por el resto del mundo. La ONU, en su resolución del 9 de febrero de 1946 condenó el régimen de Franco y decidió que, mientras continuara, España no había de ser admitida en el seno de las Naciones Unidas por fascista.

Pero el 4 de noviembre de 1950, la ONU cambia de opinión y revoca su resolución anterior y su recomendación de impedir que España sea miembro de organismos internacionales.

En diciembre de 1955, aprueba el ingreso de España en la ONU, a pesar de seguir siendo una dictadura.



6. El ángel del hogar



I. DE FONDO

En esta sociedad patriarcal, la mujer no podía decidir nada sin consentimiento expreso de su marido o padre. Su única función era la maternidad y el cuidado de la casa, ya que su tarea consistía en educar en los valores que el régimen y la Iglesia imponían. Se le postergó a la invisibilidad social en los hogares, se le redujo al ámbito privado.

Anularon su identidad política, negándoles el derecho al voto. Sufrieron la represión económica y física.

Con una escasa incorporación al mundo laboral, pues estaba mal visto que trabajara fuera del hogar y si lo hacía era para complementar el sueldo del marido.



7. El ideal femenino

El modelo tradicional de feminidad: esposa, madre y transmisora ideológica. Imprescindible para la reproducción y el mantenimiento del orden social.

Al hombre se le identificaba con la razón, por lo tanto tenía que desarrollar sus capacidades intelectuales para dominar y transformar el mundo, mientras que la mujer, identificada con el sentimiento, debía ser formada en su papel de madre y esposa.

Son educadas en la sumisión y la obediencia.

La Iglesia trasladó a la sociedad el origen divino de la diferenciación sexual, según la tesis de la complementariedad; y redujo la misión evangelizadora y cristiana de la mujer a los hijos e hijas.



I. DE FONDO



8. Mujeres de Acción Católica



En los años 40, las Mujeres de Acción Católica (todas pertenecientes a la clase media alta) ponen en marcha los Centros Obreros para acercarse a las mujeres de las familias obreras, con el fin de inculcarles los valores católicos en relación a su género. En ellos se practicaba una acción asistencialista, caritativa y piadosa. Ofrecían espacios para reunirse y realizaban actividades de formación, cursos de corte y confección, de cocina, talleres de alfabetización...y una catequesis ligada al discurso triunfalista de la Iglesia de la posguerra.

II. DEL PATERNALISMO AL PROTAGONISMO

Iglesia y Estado compartían el mismo objetivo en relación a las mujeres: supeditarlas a su rol tradicional y evitar así cualquier conato de revolución por parte de los trabajadores, ya que tenían a sus mujeres como depositarias de la moral y muros de contención para salvar los valores del Nacionalcatolicismo.



9. Para nosotras



Además de estas actividades, las Mujeres de AC editaban la revista *Para Nosotras* (Revista para Obreras), con una sección sobre el hogar, los hijos, la educación religiosa, un único arquetipo de género para todas las mujeres; algunas reflexiones en torno a la *Rerum Novarum*, la presencia de la mujer en el Antiguo y Nuevo Testamento, incluso una sección para solteras, siempre tomando como referencia dos modelos de mujer contrapuestos: Eva y María.

II. DEL PATERNALISMO AL PROTAGONISMO



10. Socialización



II. DEL PATERNALISMO AL PROTAGONISMO

A pesar de los objetivos reales de estos Centros, de la desconfianza hacia la Iglesia y de las dificultades de las mujeres obreras para participar, estos espacios se convirtieron en medios para la socialización, el encuentro y el diálogo, los únicos a los que se les permitía acudir, pues al estar al amparo de la Iglesia, no se recelaba de lo que allí se ofrecía.

Toda esta infraestructura (estos centros llegaron a estar implantados en 27 diócesis) y trabajo realizado por las Mujeres de Acción Católica servirá de base para ir conformando lo que posteriormente será la HOFAC.

En mayo de 1946, los obispos españoles aprueban la constitución de la Acción Católica Especializada Obrera: HOMAC, HOFAC, JOMAC y JOFAC.

En 1947, se hacen pública las Normas de Especialización de la AC.



11. El cambio

El dirigismo de la Mujeres de Acción Católica condicionó por completo los inicios, evolución y desarrollo de la HOFAC. Esto, unido a la imposibilidad de las mujeres de dedicarse a la militancia porque debían atender a sus deberes domésticos, ocasionó que, mientras la rama masculina se consolidaba en 1949, la femenina no lo hace hasta 1959.

II. DEL PATERNALISMO AL PROTAGONISMO

Pero en 1953 comienza el cambio con el nombramiento de su segunda presidenta: Juliana Gómez Herrador, proveniente de la clase obrera y que había conocido a Roviroza en uno de los cursillos que impartió en su parroquia.

Durante su presidencia se produjeron tensiones con las Mujeres de Acción Católica debido a que ellas no entendían la problemática de la clase obrera ni sus preocupaciones, pero también por el proceso formativo que habían empezado.



12. Formación

Al principio tuvieron problemas para entender la nueva metodología y adoptar compromisos debido a que muchas no sabían ni leer ni escribir y las que sí, tenían dificultades de comprensión. Estaban impregnadas de un lenguaje muy religioso y desarrollaban una acción próxima a la caridad.

"Primero Amparo nos la explicaba [la encuesta] que no entendíamos nada de esto [...] después poquito a poco la íbamos leyendo [...] había veces que yo entendía pero... ¿cómo expresaba yo en escritura?... pero lo hacíamos y cuando llegábamos allí entonces se hacía primero la oración, se cantaba una canción [...] y después a la hora de la encuesta eran tres puntos los que había que desarrollar, eran tres personas [...] [Vicedo, el consiliario] iba explicando...e ibas comprendiendo más"

(testimonio de Amelia Peral)

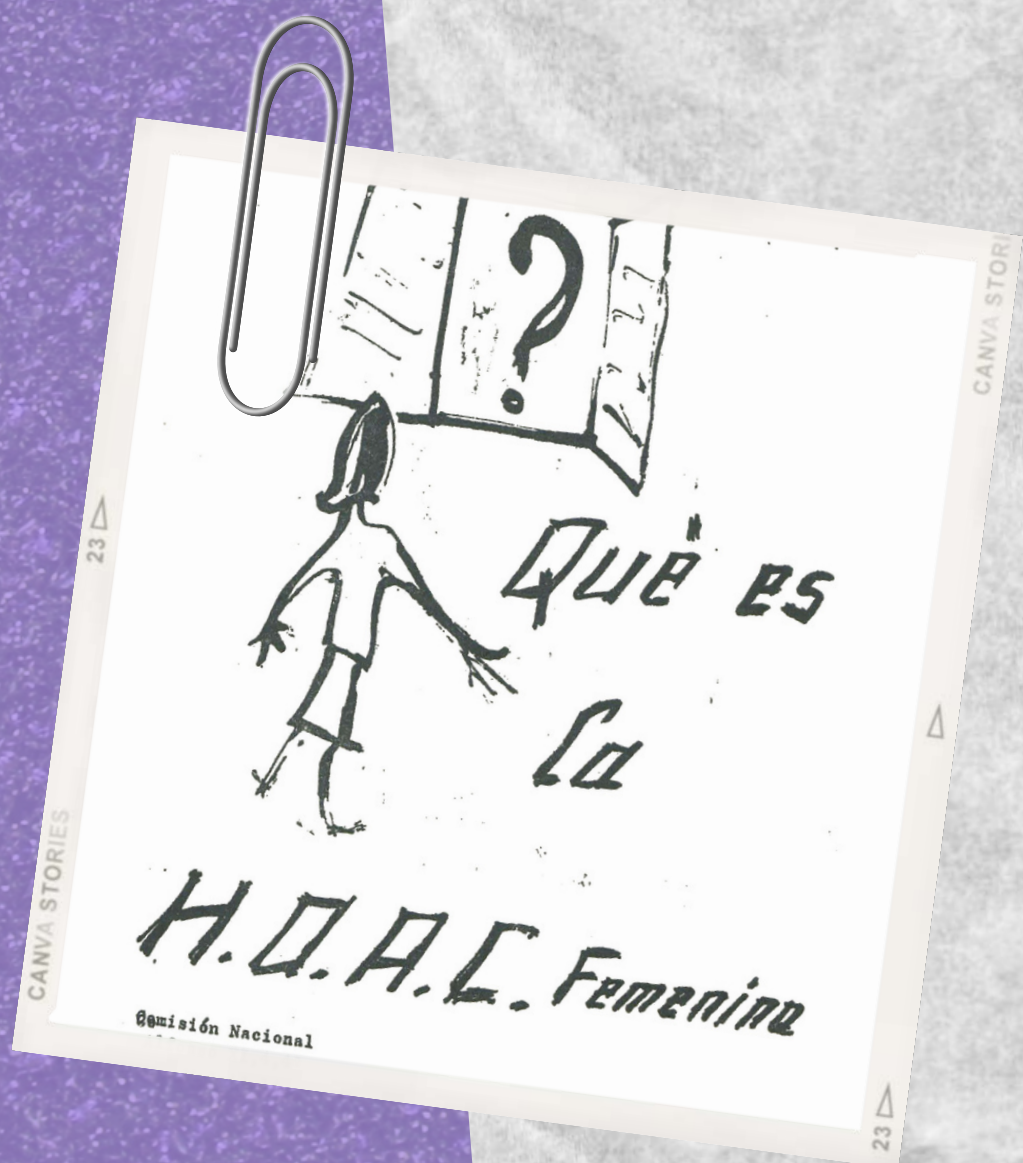
M.B.B.



Ejercicios espirituales
en Segovia
Marzo 14-87
D. Zamos Malago

424

II. DEL PATERNALISMO
AL PROTAGONISMO



13. Compromiso en los barrios



II. DEL PATERNALISMO AL PROTAGONISMO

El reunirse periódicamente para reflexionar sobre los problemas del vecindario, la familia o la fábrica, para compartir vida y analizar la realidad, favoreció la asunción de compromisos transformadores en su pequeño mundo, desde una conciencia comunitaria y, en ese camino, tomaron mayor conciencia de su identidad proletaria, su opción católica y su condición de ser mujer.

Fueron tejiendo redes de ayuda mutua entre ellas y su pequeño mundo, hecho que favoreció el movimiento vecinal y la creación de Asociaciones de Vecinos.

Comenzaron a reclamar mejoras en sus barrios: construcción de escuelas, guarderías, mejoras de las infraestructuras, higiene, educación, alumbrado, vivienda, medios de transporte...



14. Compromiso Sindical



II. DEL PATERNALISMO AL PROTAGONISMO



Las pocas que trabajaban fuera de casa, llegaron a comprometerse en la lucha contra las injusticias en sus fábricas, practicando el "entrismo" (meterse en el sindicato vertical, que era el único permitido, para así ir introduciendo mejoras laborales).

Colaboraron en el nacimiento de CC.OO y USO, clandestinos en aquel momento.

Yo no sabía ni lo que era aquello. Yo solo sabía que nos reuníamos y que era ilegal. Nos reuníamos los domingos por la mañana en el campo, llevábamos un bocadillo. Nos reuníamos en torno a una hoguera. Así empezamos, yo después supe que se iba a hacer Comisiones Obreras, pero se hablaba de la situación de explotación del mundo del trabajo, de la represión.

(testimonio de Carmen Campello y Maruja Madrid)

15. Solidaridad obrera



II. DEL PATERNALISMO
AL PROTAGONISMO

Otras mujeres jugaron un papel importante en tareas logísticas y de información, por ejemplo, en las huelgas mineras de Asturias y en la Huelga de Bandas en Bilbao, se volcaron en el avituallamiento, se ocuparon de las familias de los huelguistas, improvisaron comedores, prepararon colectas...

y jugaron un papel muy importante en la información y difusión de estos conflictos.

Mira, cuando las deportaciones de Asturias y de País Vasco, que iba mucha gente deportada a la provincia, ¿quién iba a verlos y quién estaba al tanto?, ¿cuándo pedíamos para los mineros, y hacíamos una Hora Santa para camuflar el que íbamos a hacer una colecta para ayudar a los mineros en huelga?

(testimonio de María Luz Galán)



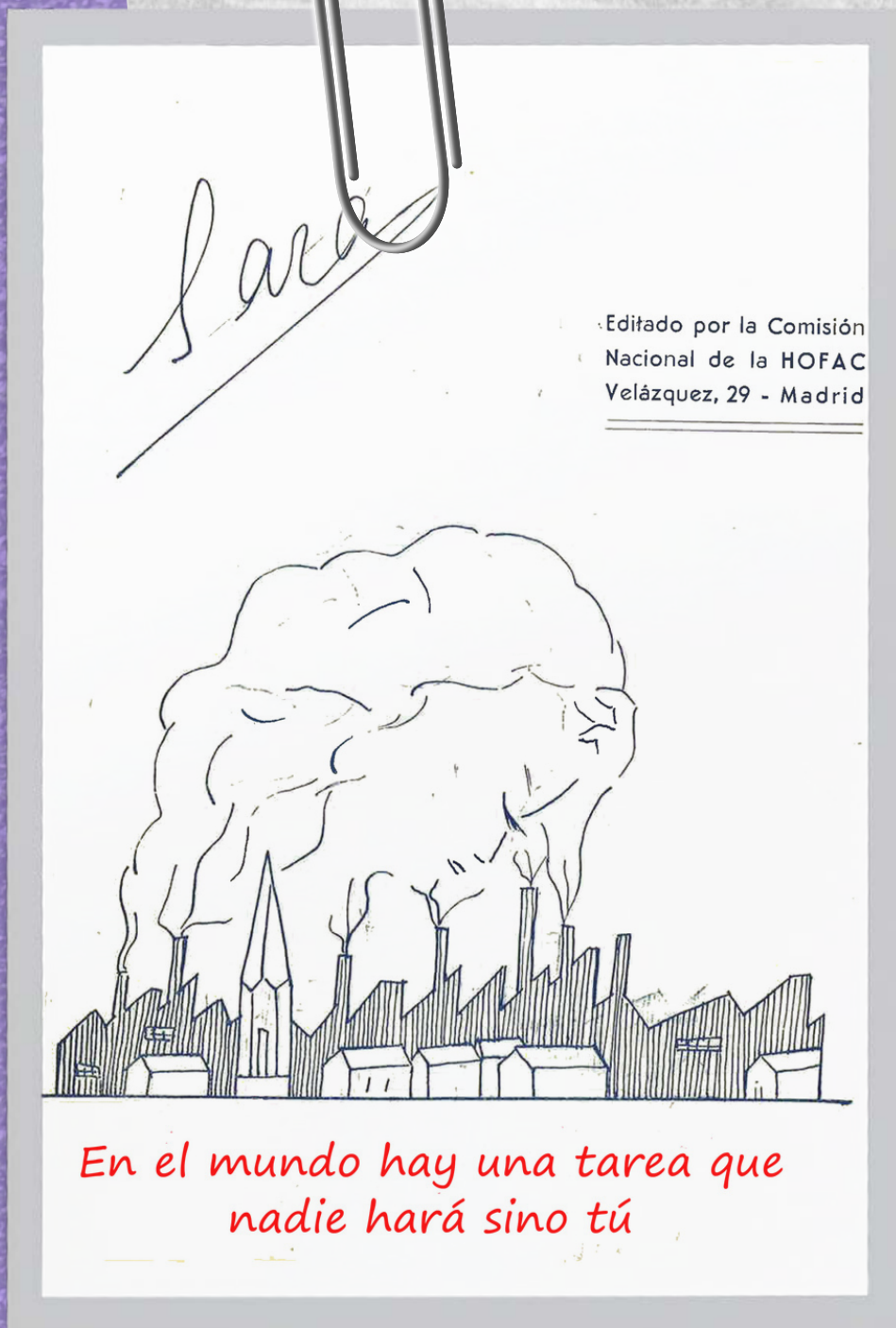
16. Consolidación

La hoja Sara jugó un papel muy importante en la consolidación del movimiento a nivel organizativo, de comunicación entre las diócesis, de conocimiento mutuo, de información y de denuncia del paternalismo y el catolicismo aburguesado.

Desde su publicación, las militantes iban compartiendo sus preocupaciones cotidianas y las actividades que iban realizando vinculadas a la HOFAC.

II. DEL PATERNALISMO AL PROTAGONISMO

"Ante las quejas de que Sara debería llevar artículos de más peso realizadas por personas bien preparadas, Sara responde que el boletín se destina principalmente a un gran número de mujeres que a duras penas saben leer y escribir, porque su vida fue dura desde pequeñas, que no entienden de retóricas, que no tienen tiempo pero que poseen un gran corazón y ansia de hacer algo. Sara conservará su estilo sencillo para que nos entendamos, porque sabe que Jesucristo está más cerca de los más necesitados, de los menos preparados y de los que más problemas tienen. Ellas son nuestro campo predilecto en todo momento y pensamos que aún las mismas militantes que tienen mucha ciencia se enriquecerían en gran manera poniéndose en ocasiones a su nivel" (Hoja Sara 32)



17. Dos visiones

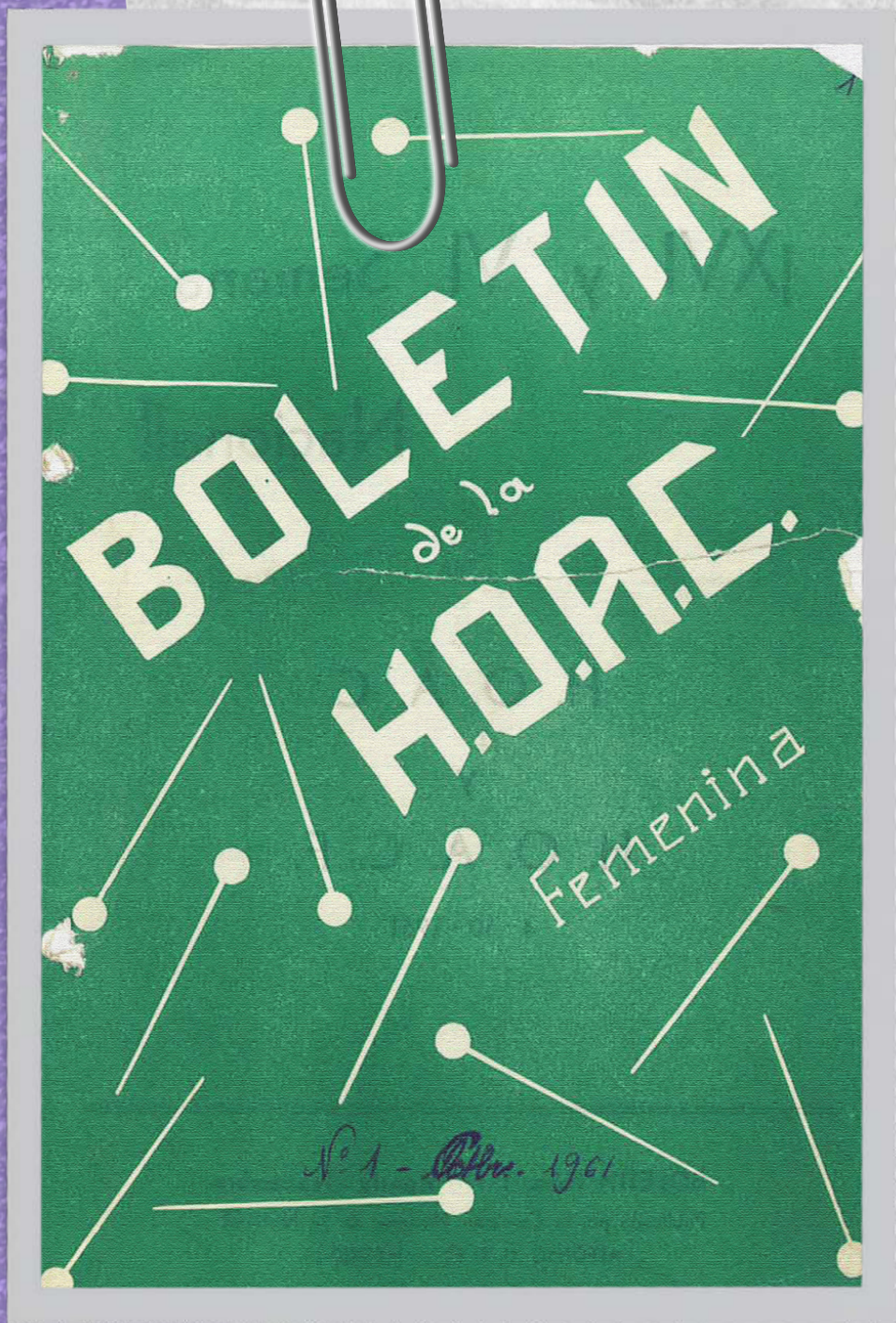
El Boletín de la HOAC sustituye en 1961 a la Hoja Sara.

A medida que crece como movimiento, perviven dos visiones diferentes de la mujer obrera católica: la de la complementariedad y la de la igualdad.

Esto generó tensiones dentro del propio movimiento, en los matrimonios hoacistas y con la Jerarquía de la Iglesia, pues ya no era "la mujer para la familia" sino "la mujer para la sociedad".

Pueden existir otros motivos, pero no hay que descartar que a veces la causa de los caracteres difíciles y desconcertantes radica precisamente en querer amoldarnos a los falsos ideales de femineidad con los cuales choca nuestra propia realidad. [...] Los hombres [también] son víctimas de estos ideales de lo masculino.

(testimonio de Josefina Serra en el Boletín de la HOACF, 1963)



II. DEL PATERNALISMO AL PROTAGONISMO



18. Colaboración



III. DE LA COLABORACIÓN A LA RUPTURA

En 1955, Tomás Malagón es nombrado consiliario de la HOACF. Es entonces cuando se incrementó el contacto entre la HOAC femenina y la masculina e incorporaron una formación que animaba a la reflexión y al compromiso, con la metodología del Ver-Juzgar-Actuar.

En 1956 se celebra conjuntamente la I Semana Nacional de la HOFAC y la XI de la HOAC masculina. A partir de aquí las siguientes convocatorias serán conjuntas.

“Rovirosa puso mucho empeño en que asistieran las esposas. Pero la jerarquía no lo aceptaba. Muchos no entraron porque no podían ir juntos. Me costó mucho que celebráramos juntos las Semanas Nacionales. Pla y Deniel decía que las mujeres no podían estar en el Seminario. Luego decía que eran otros obispos. [...] En Córdoba hubo mujeres dando el pecho en la calle porque las monjas decían que aquellos niños de teta eran varones. Y le dije a D. Juan: «Dígales que las dejen entrar o le prendo fuego al convento»

(testimonio de Juliana Gómez)



H.O.A.C.F. - H.O.A.C.



VI
SEMANA
DE
OVIENDO

NACIONAL

VII
XVII

19. El pacto de la Unidad

La fusión entre la HOACM y la HOACF no podía hacerse por decreto, pero era querida por todos y todas, así que en 1966 se lleva a cabo un proceso de reflexión, el Pacto de la Unidad, para recoger el sentir de ambas militancias. Se envía un cuestionario dejando claro dos posturas:

1. Mantener las dos Comisiones Nacionales con una fuerte coordinación.
2. La fusión de ambas organizaciones.

III. DE LA
COLABORACIÓN A LA
RUPTURA

Las conclusiones a las que llegaron, fueron:

1. Caminar hacia la unidad organizativa para un mejor desarrollo del movimiento apostólico obrero.
2. Todas las reuniones Generales seguirán celebrándose de forma conjunta.
3. Las Comisiones Nacionales trabajarán para estudiar y planificar conjuntamente.
4. Las Comisiones Nacionales estudiarán y revisarán los problemas y experiencias que surjan en ese caminar hacia la Unidad.

20. La ruptura

En 1967, en la XX Semana Nacional de Santiago de Compostela se presenta un escrito firmado por 190 militantes de ambos movimientos, solicitando la creación de una HOAC mixta, denunciando el incumplimiento del Pacto de la Unidad y la falta de representatividad de la Comisión Nacional de la HOACF.

La orden recibida de la jerarquía fue que la Comisión Nacional de la HOACM no debe interferir en los asuntos que correspondan a otra Comisión Nacional.

La jerarquía siguió apostando por la separación, convertida ahora en abierta división, en su pretensión de domesticar a la Acción Católica con la constitución de comisiones débiles y acriticamente obedientes.

Mitigó las colaboraciones entre ambos grupos para evitar la formación de un único movimiento obrero cristiano mucho más fuerte y unido.



III. DE LA COLABORACIÓN A LA RUPTURA



21. La HOAC mixta

Al final, las militantes disidentes se pasaron a la HOAC mixta, principalmente aquellas que estaban más comprometidas socialmente.

Es verdad que la petición de fusión se hizo sin abordar cuestiones pendientes como la inferioridad de presencia en la vida comunitaria por parte de las mujeres, mucha de ellas esposas de militantes; en cuanto a la asistencia de la mujer si había de hacerlo con sus hijos; la equidad de presencia en las Comisiones Diocesanas y Nacionales...

En 1988, la HOACF pasó a ser Mujeres Trabajadoras Cristianas. En 2021, dejan de ser movimiento para quedarse como grupos parroquiales y sólo en la Diócesis de Orihuela-Alicante.



III. DE LA COLABORACIÓN A LA RUPTURA



22. Romper los estereotipos



Nosotras, a diferencia de nuestras antepasadas, podemos elegir dónde y con quién queremos comprometernos. No existe impedimento alguno, ni social, ni cultural, ni religioso que obstaculice nuestra vocación ni el servicio que queremos prestar a la sociedad y a la Iglesia.

IV. HACIA UNA HOAC MÀS INCLUSIVA E IGUALITARIA

Pero aún nos pesan los estereotipos, los roles culturales asignados al hombre y al mujer.

Sin quererlo, los asumimos. Y aunque luchamos contra ellos, se nos sigue colando comportamientos, chistes, actitudes que cuestionan nuestra afirmación de que somos iguales, que luchamos por la igualdad, que la queremos y la practicamos. Reconocer que esto sucede es el primer paso para revertir esta situación



23. Otro modelo militante



En la HOAC, aún pervive el concepto del aguerrido militante (modelo masculino) entregado a la causa tanto en el campo político como social, comprometido hasta las últimas, pero se olvida con facilidad que ese destino lo compartía con su mujer y que, gracias a ella, él podía asumir la militancia.

No se trata de invertir los papeles, sino de acción del Espíritu.

IV. HACIA UNA HOAC más INCLUSIVA E IGUALITARIA

Como dijo Antoñita Berges en los primeros años de la HOAC mixta: "En la propia HOAC al principio, los hombres eran tan machistas como todos los demás. Esto ha ido cambiando mucho y creo que en gran parte por la acción de las propias mujeres. Es verdad que el sentido cristiano te llama a que todos seamos iguales. Pero por muy cristiano que te sientas, si estás participando en el sentido machista de la sociedad, cuesta mucho cambiarles".



24. La HOAC que queremos construir

En nuestras manos está construir la historia que está por venir de la HOAC, así que tendremos que reflexionar, dialogar y consensuar qué comunidad queremos ser.

Para construir la fraternidad desde la igualdad en la diversidad, tendremos que ir generando la cultura del cuidado y procesos de liberación de la mujer y el hombre

Cultura del cuidado: aprender y enseñar a cuidar y cuidarnos. Tejer redes entre las personas y los grupos para ir recreando un mundo mejor. Sin cuidado a la vida, no hay vida.

Procesos de liberación de la mujer y el hombre. Asumir los cambios, desinstalarnos de lo cómodo y lo conocido y emprender el camino de la diversidad y la pluralidad comunitariamente.



IV. HACIA UNA HOAC MÁS INCLUSIVA E IGUALITARIA

